

MOLPECERES DE LA TORRE, Fermín

Sacerdote (1878-1952)

Nacimiento: Santander, 12 de abril de 1878.

Profesión religiosa: Barcelona-Sarriá, 18 de marzo de 1895.

Ordenación sacerdotal: Sevilla, 6 de abril de 1901.

Defunción: Utrera (Sevilla), 12 de julio de 1952, a los 74 años.

Nació el 12 de abril de 1878 en Santander.

En 1892 ingresa en el colegio salesiano de su ciudad y pronto quedará fascinado por el espíritu salesiano. Pide su admisión como aspirante y después ingresa en el noviciado de Sarriá en 1894. Emite sus primeros votos el 18 de marzo de 1895.

En septiembre de 1895 es destinado a Sevilla y aquí permanece hasta 1905. Combinaba las tareas de la enseñanza y la asistencia en los talleres con los estudios teológicos y, recibido el sacerdocio el 6 de abril de 1901, se dedicó a la administración y la pastoral con los niños y, en 1903, a la secretaría inspectorial.

El 1 de octubre de 1905, con 27 años de edad, llegó a Carmona como director. A esta tarea se entregaría durante un cuarto de siglo en dos periodos (1905-1921 y 1934-1940). Fue un director popular y pastoral. Marcó toda una época de su vida y del colegio. Fotjó numerosas generaciones de fervientes católicos entre la juventud carmonense. Siempre fue conocido como don Fermín, el director de Carmona.

Dirigió la casa de Arcos de la Frontera (1921-1927), dejando en ella su huella de entrega generosa; fue párroco en la parroquia anexa al noviciado en San José del Valle; en 1929 se encargó de la fundación y dirección de la casa de Morón de la Frontera. Tanto esfuerzo lo debilitó y fue enviado como confesor a recuperarse a la casa de Málaga; en 1934 vuelve a Carmona y allí tiene que sufrir los difíciles años de la República y de la Guerra Civil.

En 1940, maltrecho de salud, es enviado a Cádiz como encargado de cooperadores y confesor. De allí a Jerez de la Frontera (1942-1945) como confesor de las Hijas de María Auxiliadora, a Arcos (1945-1948) como director y a Cádiz (1948-1950) como confesor.

En 1950, contando ya con 72 años, es enviado a fundar y dirigir la nueva casa de San Juan de Aznalfarache, en el cerro de los Sagrados Corazones (Sevilla), obra promovida por el arzobispo-cardenal de Sevilla, don Pedro Segura. Exonerado en junio de 1952, es enviado al Hogar de San Fernando en Sevilla, a fin de que tomase un poco de reposo. Empezó los ejercicios espirituales que se hacían en Utrera. Y no los terminó. La mañana del 11 de julio un infarto fulminante lo puso a las puertas de la muerte, que le sobrevino al día siguiente, el 12 de julio de 1952, a los 74 años de edad.

De mirada dulce y comprensiva, impregnado de la más viva caridad para con todos, de su persona se desprendía una sensación de dignidad y de bondad. Era persona capaz de suscitar amistad y admiración. Fue director durante más de 33 años. Gran propagador de la devoción de María Auxiliadora.